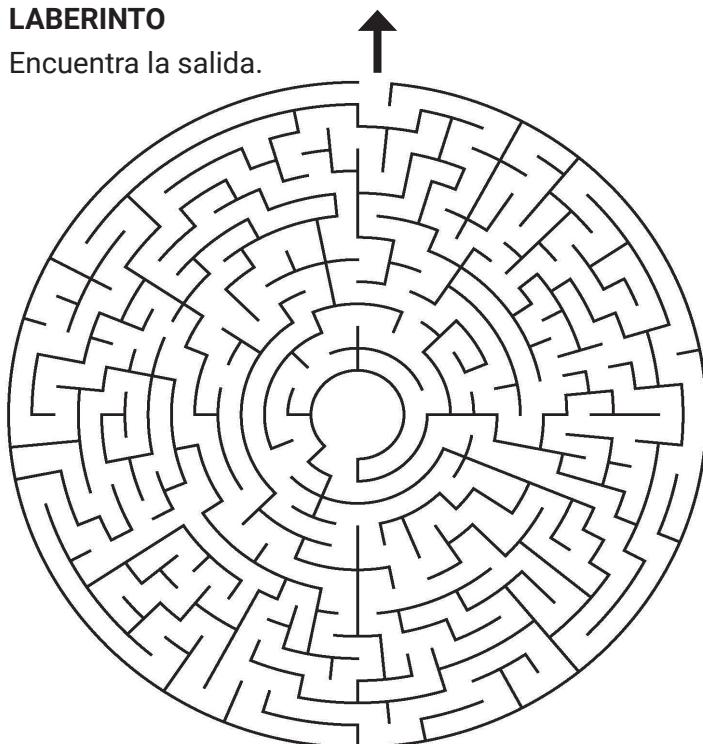


# Entretendimientos

Por Víctor M. Falcón

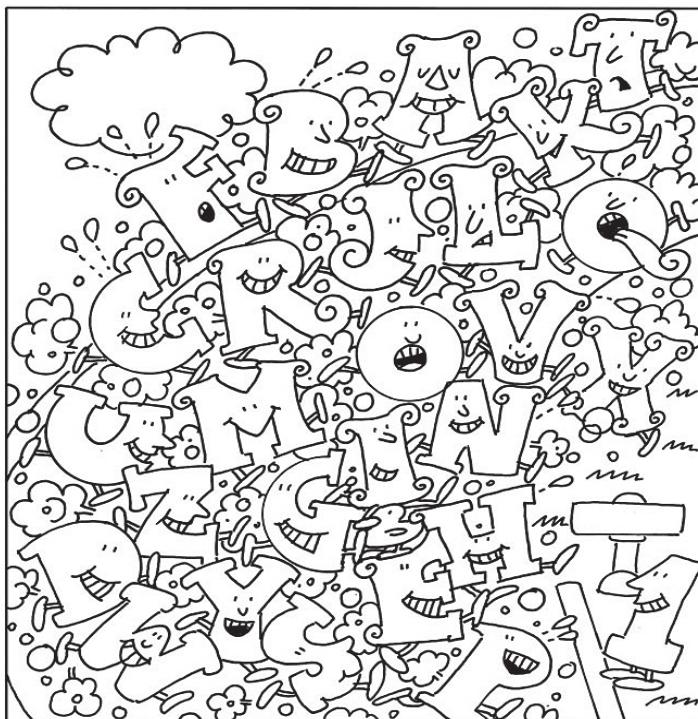
## LABERINTO

Encuentra la salida.



## COLOREA Y DESCUBRE

Colorea la siguiente imagen y descubre dónde está oculto un pato.

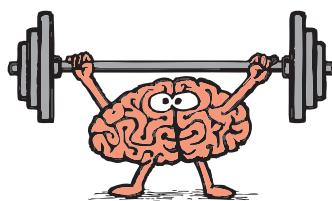


## DEL IDIOMA

Algunas locuciones latinas de uso habitual en español.

*Alter ego* – Literalmente, “otro yo”. Un ejemplo típico es decir que en la novela de Robert Louis Stevenson, *El extraño caso del doctor Jekyll y el señor Hyde*, Mr. Hyde era el *alter ego* del Dr. Jekyll.

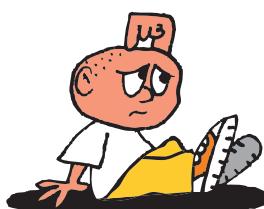
*In situ* – En el sitio, en el lugar. Bastante habitual también. “El Taj Mahal es uno de esos monumentos que hay que ver *in situ* para poder apreciarlo bien”.



## ADIVINANZAS

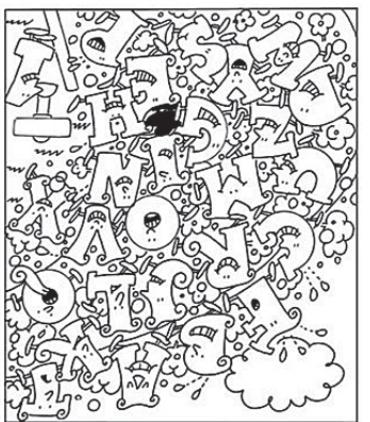
1- Una casa basada en la fundación como los cielos.  
Una casa cubierta con un velo como una caja secreta.  
Una casa con una base como un ganso.  
Uno entra ciego, lo deja viendo.

2- Iba por un caminito,  
me encontré una yagua seca,  
y le dije a mi compañero:  
cógela que da manteca.

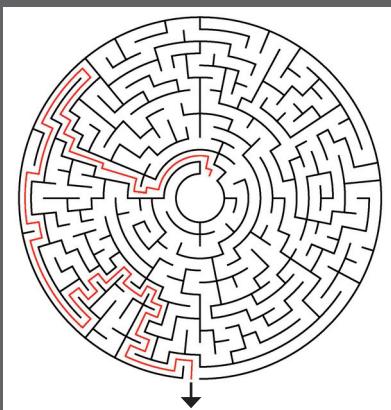


## Soluciones

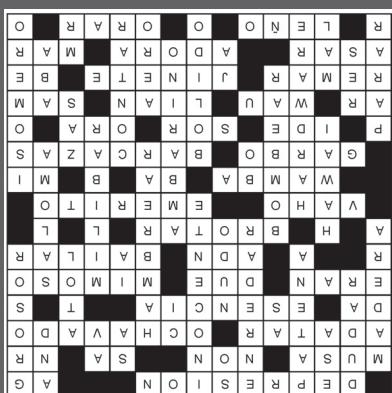
ADIVINANZAS  
1-La escuela.  
2-El coco.



COLOREA Y DESCUBRE



LABERINTO



Crucigrama

## Con mi veterinario



**RENE FUNDORA. NUEVO VEDADO. LA HABANA.** Usted me pide escriba acerca de cómo llegaron los perros a Cuba. De hecho, admite que en nuestra Isla no los había al arribo del Gran Navegante en 1492. Allá voy: Cuba precolombina no tenía perros. Mucho se ha hablado y aún se escucha acerca de ciertos perros mudos, pero esto es una falsedad histórica. Era un animalito parecido que los arqueólogos denominaron *Paracyon caribensis* (Arredondo, O. 1980, naturalista cubano) motivando discusiones entre científicos, historiadores y poetas. Puede decirse que desde los primeros minutos siguientes al desembarco de Cristóbal Colón ya había ladradores en la isla. Eran mastines feroces que mordían a los aborígenes a diestra y siniestra. ¡Horror! Es posible que tras la frase célebre: "¡Esta es la tierra más hermosa que ojos humanos han visto!", le siguiera una orden dirigida a la jauría: ¡Ataqueren, muerdan duro, acaben con todos! Prueba fehaciente se encuentra en el relato de fray Bartolomé de las Casas al narrar cómo Colón había lanzado sus mastines sobre los naturales: "[...] mordían a los indios tan rápidamente que cada perro podía herir a cien en una hora, ya que estos indios andaban desnudos y no sabían qué eran los perros". En 1511 llegó la fabulosa jauría del adelantado Diego Velázquez de Cuéllar, pronto devenido gobernador hasta que víctima de amarguras, envidias y adversidades la muerte lo sorprendiera un 23 de marzo de 1524. Imaginen los lectores a Cuba, sus tupidos bosques tropicales en medio de una noche oscura con 20 feroces ladradores atacando a los aborígenes ¡Una carnicería humana! ¡Nos Vamos!

DR. WALFRIDO LÓPEZ GONZÁLEZ